

Antología de bahamundo

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

A todos mis lectores, con amor, con sentimiento pero sobre todo con realidad sobre sentires que nacen de lo más profundo de mi mi corazón, esta es mi vida, mi carta y mi brújula, esto soy yo, nada más, de la nada al sueño.

Con mucho aprecio. José Perilla

Agradecimiento

Agradecimiento a POEMAS DEL ALMA que me permite mostrar mi trabajo y lo que pienso y soy

Sobre el autor

[Ver mi perfil.](#)

Índice

mi alma está triste

SOLEDAD

LA PEQUEÑA COMBATIENTE.

EL PENSIONADO

PATRIA MIA

DESILUCION

MI SECUESTRO

PERDON

DESDE EL OTOÑO

MUJER TICA

ADOLESCENCIA PERDIDA Y LARGA NOCHE NEGRA.

CASA PRESTADA

MUJER

NOS POSEEMOS

HOY ES TU DIA

MEDIA VIDA

VIEJITA

A MI MADRE

mi alma está triste

En pleno otoño de mi vida, con los años pasándome la cuenta, el corazón voltea a ver el horizonte andado, la melancolía se adueña del momento y obliga a dejar estelas del ponente sensible de mi alma.

Teniendo encuentra las distancia entre tiempos y los obstáculos que se presentan, es necesario aporreando estilos utilizar las letras, para lanzar al viento la voces volando, para que los míos y al la bola se enteren, como veo y siento el camino trazado durante mi existencia.

Los poemas plasmados en este papel, son declarantes fehacientes de mis sentires y experiencias en el campo del amor, la política y el desarrollo de mi vida diaria, El alma no miente, no se disfraza ni se esconde cuando de refractar lo que tiene adentro se trata. Cuando es el alma la que habla, las palabras se adornan por arte de magia, la gramática se presta y los recursos literarios aunque sin abonar sobran. Hablo del alma, la que se va como el éter, acompaña hasta el final, la que hace temblar la carne, la que aprieta el corazón y se va apagando con el ser material, no hablo de embelecocos inverosímiles.

Así como lo estoy haciendo en este momento, mientras mi pecho aspire y exhale aire, les seguiré contando mis sentires y verdades, no habrá nada que me lo impida, la mujer como el ser máspreciado de los humanos, será siempre parte importantes de mis voces gráficas, la política y todo lo que tenga que ver con el desarrollo mundial de la sociedad humana, no las dejare de lado y a cualquier costo lo cantaré en poemas y prosa.

Estas poesías nos son como tal, más bien parece un estilo descendente, que no se ha liberado de la dictadura del la sintaxis, aún navegando en aguas prosaicas por la orillita con sed de recursos. También pragmáticas, procurando que sea tribuna de protesta, para ojos oscuros que no gustan ver, y dejan huella de su desazón, negra indiferencia que mancha la patria. Unas son como s.o.s. Otras por no desentonar en el contexto del la escritura, buscando espacio en el campo popular, para hacer del mensaje un heraldo público, sin abandonar y mesclando los sentimientos con la razón, lo abstracto con lo real, en un decir escrito espurio si se quiere, ensañándose con la realidad poética, pero asombrada bajo el contexto del mensaje, que es válido decirlo como sea, sin distorsionar el velo semántico del título de la obra, a sabiendas que el dolor y el amor son sentimientos que proceden del mismo vertedero.

Gracias a mis lectores.

ESTO DIJO MI ALMA

Primera parte

Van en la vela sin dejar estela, los rayos del sol no le dan luz pos idos, las huellas vagas entre remolinos, no tañen gemidos, no son del diviso, permean la nada en las ensenadas, en tenues destellos negadas de flamas, no apuntas el dedo ni violas el agua, nunca rocíos enfrían en la manga, hay que dar palmadas sobre los cristales, lanzando señales sobre las futuras. Si no dejas huellas lágrimas estrellas, esencia eres nula sobre las praderas.

MI ALMA ESTA TRISTE

Fértil campo me vio asomar,
En edén de flores hermosas,
Con perfumes sosegado,
En alegría y gozo,
Horizontes de alborozo.

Vida que envidia cualquiera,
Todo en flor de primavera,
Tiempo que lloran los vientos,

Así se pasa el momento,
Ya no braceo a mar adentro,
Hoy hay espinas por dentro.

Cantaban las golondrinas,
Gritaban va a llover,
Bajo el cielo enrojecido.
Oro regado por doquier,
Las chicharas reventaban,
Mojando el atardecer.

Se oían ritmos alegres,
De ángeles sin concebir,
Se veían los arreboles,
Antes de ir a dormir.

Aves fortuitas, sin cuitas
Surcaban bien los paisajes,
Tronaban los arrayanes;
No se veían los desmanes,
Ni refranes de rufianes.
El alma vivía feliz,

La tecnología rampante,
Pario los cambios holgados,
No para vivir como antes,
Con la varita del mago,
Le miran el año entrante.

No hay que nacer como entes,
Las madres hoy ya no pujan,
Los párvulos nacen bravos,
Maman a control remoto,
Miran a sus ascendientes,
A través de telescopio.

Parieron nuevos bufones,
Con una carga letal,
En el norte en el oeste
También con ojos rasgados.
Y violando el Amazonas,
Cual liebre que no ha tragado.

Todos quieren ser los amos,
De esta bolita celeste,
Señalando dientes negros,
Amenazan con la peste.

Ya no lloverán perlas,
Lloverán piedras calientes.
Llenas de líquido ardiente,
Que bajan sobre hojas volando,
Del cielo dicen que son,
Así lo están afirmando.

El zenit se hizo a un lado,
La galaxia esta turbada,
El rey esta carbonado,
Mi alma gime al mirar,
Las naves que surcan cielos,
No con ganas de pescar.

El amor entre humanos,
Paso a ser reminiscencia,
Si no tengo el chip a la mano
No trunco mi inocencia,
Nos volvimos aparatos,
Se mutó nuestra existencia.

La mayúscula amenaza,
Es la borrasca del norte,
Excrementó bien el polo,
Hicieron popo en la luna,
Se nos untó la creciente,
Habrá sarda hasta en la cuna.

El sentimiento romántico,
Ya, ya no vive en el alma,
Solo se piensa en la lanza,
Para aniquilar al ser,
Que se atreve hoy a nacer.

La tristeza se tomo mi alma,
Se ve por televisión,
Yo no la puedo esconder,
Esto es una maldición.

Visitantes de otros reinos,
Con estolas y turbantes,
Como en cualquier muro viejo,
Pintan sus frescos campantes,
Así la materia gris,
No será jamás pensante,

Nos asean bien el cerebro,
Lo bañan con detergentes,

Lo llenan de lengua negra,
Aterrando; que no intenten,
Hay que darle al que no come,
El es el omnipotente.

Gritos escatológicos,
Suenan como trompetas,
Exóticos trajes carmin,
Anuncian la prepotencia,
Con la masita bien limpia,
Habidos hacer presencia.

Los tubos que llamas lanzan,
Tiran el plasma al piso,
Con los hilos de camándulas,
Van apretando el Gatillo.
Hay que contar bien las almas,
Para cambiarlas por brillo.

Mamá se encuentra herida.
Le mordieron el ozono,
Yo soy su hijo natural,
Ya me estoy volviendo polvo,
Para que me echen en el cáliz,
Porque yo vino no tomo.

Caen como nieve hojas,
Con literatura dura,
Que la escribieron terceros,
Desde que están en la cuna,
Hablan de una negra fiesta,
Donde todos bailaran,
Al son de largas trompetas
Que suenan como huracán.
Los ríos serán de lágrimas,
Vaya, vaya; a ver si irán.

Otros que lo saben todo,
De sangre como la mía,
Entre tarros de cristal,
Buscan agujero negro,
A ver si al fin descubrimos,
Cual ha sido el sendero,

Con ojo retrovisor,
Miran lo que pasó ayer,
Y con el ojo del frente,
Ven lo que va a suceder.

Entre tantos adivinos,
Se confunden los mensajes,

Todos llenan las mochilas,
Y luego salen de viaje.

El abismo en el ocaso,
Desgracia que se avecina,
La tierra vomitara fuego,
El futuro quedara inerte,
Aullaran todas las fieras,
Hasta ahí, irá el presente.

Discursos se quemaran,
Los mares a lo alto irán.
Mamá tierra incandescente,
Platos de fuego vendrán,
Fundiendo todos los odios,
Que congregaciones paren,
Y creen; que con oraciones,
Otros lares encontraren.

No hay un chaman salvador,
Solo hay verdad que llega,
Finando mitos y leyendas,
Lastima los frescos hechos,
En esa bola blandita,
Las sotanas se chorrearon,
Y ahora quien se las quita.

SOLEDAD

Solo no soy, solo no existo, solo soy la nada, a veces me gusta estar solo, cuando no me siento te busco, cuando te encuentro vuelvo a querer estar solo. Te quiero pero no te quiero.

SOLEDAD

Dualidad de sentimientos puros,
Cuando no te tengo te extraño,
Cuando estás me desesperas,
Eres como el duende que asoma,
Vuela y aparece entre velas,
Cual paloma que llega a la casona.

Eres sombra y luz de mi existencia,
Farol que cuelgas de mi alma,
Capullito de rosas blancas y negras,
Soledad que me hace temblar si es,
Compañera de segundos silenciosos,
Viola los resquicios cuál rayo invisible.

Si mis ojos van al cielo no te veo,
Si apuntan a la tierra no estás,
Solo te veo cuando los cierro,
Porque el idilio se ausentó de mi están,
Te refractas en los momentos tristes,
Como ríos que al mar desembocan.

Siempre estas lista en el umbral,
Vigilando mí pecho vacío,
Como flecha que indica el camino,
Para apagar la luz y llamar el estío,
Pincelas de negro el olvido,
Con cuitas que borran cariños.

Eres invisible materia impía,
Llenas siempre todo los vacíos,
Que dejan amores perdidos,
Con alientos cayéndose al piso,
Eres rocío frío que cae en el yelmo,
De dorados que yacen tendidos,

Haces parte de la nube gris,
Que cubre el invierno desde el zenit,
Pariendo dolores en el los corazones.
Que miran en el viento aquel suvenir,
Rosando mi dermis con tal desazón,

En noches eternas sin poder reír.

Cuando te ocultas detrás del diván,
Por la puerta grande las rosas se han ido,
Eres inefable inmensa y total,
Arrugas el alma y le quita el sentido,
Aprestas el pecho soltando gemidos,
Manchando los cuarzos de luz en olvido.

Eres mar de inmenso sonido,
Olas que van a playas de frío,
Su azul en negro conviertes,
A los arrecifes que tengo en mi nido,
Cortando las algas de bellos colores,
Dejando paisajes bien descoloridos.

Eres sol que alumbra de noche,
Cual fantasma que hace creer,
Que las rosas se siembran en rocas,
Y los besos no pueden volver,
A tocar los labios resecos verdosos,
De seres que pueden querer.

Los vacíos de perfumes finos,
Tú los ocupas dejando de oler,
Mi aura no puede olvidar,
Los vestigios de mantos de azahar,
De seres que vuelan danzando,
Cual paloma que vuela al palmar.

Si te empeñas en ser mi sentido,
Y me cubre tu manto pa' siempre,
Apagaras mi farol concubino,
Llenaras mi espacio de olvido,
Y tendrás como el éter inerte,
Que viajar por que yo ya me he ido.

Si te alejas de mí para siempre,
Los jardines de mieles amantes,
Verterán colores de encanto,
Sellaran las hendidias entrantes,
Para que no entre de nuevo el espanto,
Y se adueñe el amor para siempre.

No quiero volverte a encontrar.
En caminos de rocas ardientes,
Prefiero encontrar las serpientes,
Que dan la manzana prohibida,
Pasar mi vida en limbos ardiente,
Y comer la comida prohibida.

LA PEQUEÑA COMBATIENTE.

Raja en migajas a los corazones, zarpa la güila, virginidad al viento de turno, atraída por la sonajera, el tañer de los fierros, por sendas de hiel, más oscuro el velo pones en el rostro, esa la beldad flor en los cañones, estridentes sonidos, tiemblan farallones, las rosa de vida caen con el yelmo, por varas de mimbre es de enredadera, hacen canastillas de cobre seguidos parten a la historia pétalos fundidos.

LA PEQUENA COMBATIENTE.

Inocencia que nació del vientre.
De madre que sufrió al parir,
Convertida en una combatiente
Llevando el corazón ardiente,
En un cuerpo ensangrentado,
De mandriles que buscan el poder.

Virginidad que en las selvas fue gastada,
Sobre helechos que conformaron su caleta,
Horrande al esbirro sin propuesta.
Trémula del dolor e inexperiencia.
En medio de romances de cañones,
El pedófilo el mejor caviar se come,
En nombre de la lucha de naciones.

En las mañanas trémulas y frías,
El cuerpo tembló lleno de emociones,
Las caricias las recibió de tambores,
Que tronaron en la selva a montones,
Haciendo ríos rojos blancos rostros,
Pensando que la lucha era por nosotros.

La riata, las botas y los telones,
Hicieron parte de su dotación cruel,
Cartucheras, y cancharinas sin miel,
En su lomo el fierro más letal,
Convirtiendo su dulce mirada,
En linternas de foco criminal,

Era linda, su apariencia no cambiaba,
Afin mujer, esa es la ley natural,
Así haga parte del bien o del mal,
Su belleza cual flor de carnaval,
No la apagaron los ruidos al tronar,
Lo juguetes que causan tanto mal.

Cuando caía la tarde en el erial,
Y el crepúsculo desvanecía su color,

Su vida cambiaba cual postal.
Que cayó en lodo mal oliente,
Cambiando visualmente para siempre,
La figura de ese rostro angelical,
Dejando en su alma una serpiente,
Que enredo su vida para siempre.

No fue su culpa, es la mía,
Que cobarde actuación he tenido,
Sin cumplir mi papel al que he venido,
Dejando que el destino sin sentido,
Rocié sobre las flores más hermosas,
La desgracia de un pueblo confundido.

Sus besos con sabor a plomo.
Su pecho bañado con roció amargo,
Pezones que perdieron el sentir,
Acariciados por cobre refundido,
No dejaron de dar las sensaciones,
De hembras que sueltan sus gemidos.

Cuando en la lid los fierros gritaron,
Las piernas temblaron al vaivén,
De lluvias de cobre que al caer,
Desgarraron las carnes inocentes,
De esta flor que se volvió inerte,
Pensando que iba a florecer.

La madre esperaba en su cabaña,
A la niña que de verde se vistió,
Cual cactus que creció en el desierto,
Como lluvia que humo se volvió,
Dejando a su paso el peor aliento,
Jamás a su casa regresó.

Perla que cambió de tono,
Joya perdida, del cofre salió,
Mirla que abandonó su palafito,
Jamás a nadie le dio,
El fruto de su lucha estéril,
Su sangre en hiel se convirtió.

Ángeles púdicos como el pétalo,
De las flores más bella del edén,
No deben ser llevados al desierto,
Por más que haya mal gobierno,
Sus vidas son tesoro natural,
Donde fluye el amor y no el mal.

Las luchas hay que hacerlas, es normal,
Alzar la voz por todos los derechos,

Sin confundir le bien por el mal,
Para hacerse así un criminal,
Que desborda su fuerza contra el pueblo,
Convirtiendo el remedio en otro mal.

EL PENSIONADO

Desiertos que vagan, se van a la lucha, aferrados a la sangre, morena en la selva, sin piedad interna, con la gris en blanco, trazan arboles en reflejos negros, pintando sentires en los años viejos.

EL PENSIONADO.

Cuando la infancia aún no terminaba,
Tomó las armas para defender la causa,
Acompañado de muchos camaradas,
Ando los montes al calor del fuego,
Jaló el gatillo en contra del enemigo,
Aún sabiendo que ellos eran de su pueblo.

Veía morir entre llantos y gemidos,
A los que pensaban diferente a él,
Se volvió osco sin ningún argumento,
Solo la sangre saciaba aquel momento,
Los deseos negros de vivir contento,
Como piraña fría, que busca su alimento.

Así pasaba los años entre batallas,
Esperando celebrar el triunfo,
Contando difuntos y margallas,
Despojado del amor más puro
Desbaratando el mejor futuro,
De la familia de él y la del mundo.

Su juventud la entrego a la causa,
Luchando siempre sin miedo y sin pausa,
Con su fusil lanzando chorros de humo,
Por los caminos senderos y sabanas,
Quitando vidas hasta saciar las ganas,
Como una fiera sin perdonarles nada.

Así paso toda su vida ruin,
Como una hiena lanzando aullidos,
Usó la espada sin entender nada,
Mato la pava y le destruyo el nido,
Hirió su alma su amor y sus sentidos,
Convirtiéndose en feto mal nacido.

Cuando los años se le vinieron encima,
Y ya las fuerzas no lo acompañaban,
Había ganado todas las batallas,
Menos la que por dentro llevaba,
Era la de él, que le hacía arder el alma,
Con combustible de sangre derramada,

En el horizonte imágenes veía,
En nubes negras de carnes podridas,
Siluetas perras de vidas perdidas,
Con gran nostalgia matón él se sentía,
Sin corazón, sin amor ni valentía,
La triste historia, por dentro ya le ardía.

No aguantó más, soñó que se moría,
Habló a su jefe y le pidió salida,
Le vio en sus ojos su cara le decía,
Eres traidor maldita porquería,
Aunque los labios nunca los abría,
Sintió la muerte como última salida,

Así le pagan al que con valor lucha,
Sin preguntar si está equivocado,
Volteó la espalda le estaban apuntando,
Lanzo su grito con sabor de espanto,
Y dijo; que mi sangre pague mis pecados,
Al fin las cuentas se estaban ajustando.

Lo pensionaron como buen guerrero,
Con una ojiva incrustada en la cabeza,
Es el mandato de estos estatutos,
Quién no los cumpla será otro difunto,
Esa es la guerra maldita porquería,
Esa es la lucha que vivimos noche y día.

Las campanas doblaron,
Solo su madre al funeral lo acompañaba,
Con flores negras en su mano izquierda,
Con gran tristeza luto le guardaba,
Con lágrimas de sangre en sus mejillas,
Aquella madre sin culpa susurraba,
Llevo a mi hijo, a su última morada.

Esta es la historia queridos compatriotas,
De hombres que se creen valientes,
Que defendiendo lo que yo no entiendo,
Se convierten en esbirros y matones,
Apagando toda luz de esperanza,
A un pueblo que de llorar no se cansa.

Yo creo que hay luchar hasta el cansancio,
En defensa del más desfavorecido,
Con justicia con amor y sacrificio,
Revolución de hombres con oficio,
Usando como arma las ideas,
Para buscar la paz y la justicia.

PATRIA MIA

Cuando el devenir de un pueblo se arrastra por entre los sentimientos de parias que fungen como defensores y avalan el dolor como medida para conseguir don, la tristeza aflora a borbotones y hay que decir así.

PATRIA MIA

Qué triste es ver la patria mía,
Bañada en sangre de inocentes,
Arrastrarse en medio de serpientes.
Dicen que es en mi defensa,
Que actúan como fieras esparcidos,
Como lodo que llueve de los cielos,
Jauría de parias mal venidos.

No hay razón, no hay motivos,
No la tienen, ni los unos ni los otros,
Esbirros que pueblan los baldíos,
Arrasando flores y cambiando por
Gemidos,
Llevando en sus hombros los pecados,
Vociferándolos en discursos ya perdidos.

Ideologías malditas que nacieron,
Socavones de carbón fundido,
No producen luces ni rocío,
Solo estiércol con veneno frío,
Para hacer esa maldita hazaña,
De cerrarle a todos las pestañas.

Justicia y verdad no existen,
El río de su cauce se a desviado;
Valores humanos se esfumaron,
Chaul éter que se llevó el viento,
Acompañado de todo sentimiento,
Para cambiar por muerte en el silencio.

Perros rastros del infierno,
Qué más quieren de este pueblo enfermo;
Que a pesar de este fatal tormento,
Brilla en todo el firmamento,
Luchando con honor sin armamento,
Para hacer de su patria otro momento.

La muerte ronda por doquier,
El bravucón contento en su guarida,

Llevando esa vida mal parida;
Formando en su entorno monumentos,
De asombro dolor y de tormentos,
Que roen, como ratas que están adentro.

No hay ideas no hay rumbo,
Solo el dinero es el objetivo,
Balas de rifles sin destino,
Buscando tras muertes asesinos,
Haciendo una patria desgraciada,
Llenándola de hijos que en manada,
Lloran por solo haber nacido.

I.

Los buenos se callan en camadas,
Cual borregos que engordan para la cría,
No alzan voces ni responden nada;
Sombras negras por detrás producen,
Manchando así la historia esperada,
De un pueblo que perdió por nada.

Los humanos cuando nacen lloran,
En señal de una nueva vida,
En mi patria rien al nacer,
Sabén el mundo que les espera,
La metra que les dará tetero,
El cañón que suena en la pradera.

Donde están los hombres de verdad,
Donde están las madres con sentido,
Que no luchan por la paz, es un deber,
Para hacer una patria soñadora,
Donde lloren los niños al nacer.

Sentimientos de dolor pululan,
Hay espinas regadas por doquier,
No hay amor no hay virtudes,
Se vive en vicisitudes frías.
Ladran los perros de cajón,
Anunciando sus propias porquerías.

La sangre derramada llora,
Lagrimas de perlas negras,
Odiando el sentimiento muerto,
Rufianes que yacen en su suelo,
Completando así el desconsuelo,
De hombres que al nacer se rieron.

Se quedaron perdidas en la sombra,
Las almas de los que no hacen nadan,
Para vivir la vida desgraciada,
Abandonando su misión sublime,

Desperdiciando el viaje a este mundo,
Sin llevarse nada, a su última morada.

Si mi fuerza diera para tomar la espada,
Yo no lo haría pues de mi no esperen,
Que por venganza derrame yo la sangre.
De despiadados lobos de la nada,
Solo espero que la razón sea usada.
Para callar el cañón en la cañada.

No es cobrando por lo que no hay paga.
Que se acaba esta guerra desdichada,
Afluentes de justicia broten,
En el hombre que se equivocó ayer,
Para oír en un futuro cercano,
Los niños llorando al nacer.

DESILUCION

Hilos de nidos que caen en suelos cuarteados, rostros cárdenos, ojos que plasmas horizontes perdidos, lágrimas sucias de seres en cero, futuros negros en los herederos, bocas secas con sed que desgarran, hicieron garabatear estos palabrerros.

DESILUSIÓN

Panzas que relinchaban,
Cerebros sin pintar,
Aves dejando caer el nido,
Hacían momentos de asombro,
Los fierros eran menester.

Razón clara que dio el aval,
A esos dorados valientes,
Que no creían en el fatal presente,
Que añoraban con una dignidad viva,
Vislumbraba en las selvas la estrella,
Que de luz nos cubriría.

Siempre me la jugué con la lucha,
Con honor, solidaridad y valentía,
Con ideas, siempre con ellas al frente
Con sacrificios, con amor y dignidad,
Con la espada que alumbraba en el oriente,
Símbolo eterno de la libertad.

La tristeza invadió el ser.
Cuando el ave de mi exilio me trajo,
Con la idea de sembrar las semillas,
Al encontrar las almas esparcidas,
Huyendo como gorrión del nido,
Asombrando con dolor sus vidas.

Aladino.
¿Porque estos parias cambiaron de blanco?
Fustigando a las aves del jardín,
Apagando el amor, la vida y el fuego,
De una lucha que elevaba el ego,
Convirtiendo el ideal en cobre negro.

Ya no se enarbola las banderas,
Hilos de fuego sobre nubes negras,
Lluvia del polvo blanco sobre la pradera,
Destrozando corazones guerreros,
Haciendo traficantes rastros,
Desgarrando la dignidad ajena,

Ya las águilas no vuelan,
No tienen alas,
No buscan la libertad sublime,
Son ratas que por debajo de las aguas,
Abandonando la tarea sagrada,
Llevan el veneno en piraguas,
Entregándole al delito las amarras.

En el fango esta la esencia olorosa,
Con vergüenza ante las almas frías,
De los guerreros que entregaron vidas,
Flores negras les llevan a sus tumbas,
Abonadas con el polvo blanco,
Dejando la lucha en la penumbra.

Ventarrones pestilentes,
Soplan las filas guerreras,
El desprecio ya es eminente,
Es el premio que les acarrea,
El ocaso por doquier campea,
Se hundió el bajel, ya nada se espera.

Lastre que los desploma,
Clíticos del oro podrido,
Cuatro décadas de amor acaban,
La prepotencia del tonel vacío,
Permutaron la dignidad por dadas,
Enviadas del norte a bocanadas.

Se acabó la revolución sagrada,
Fino la dignidad armada,
Feroz Amnesia Roe el Cerebro,
Epilogo Pírrico de un final funesto,
En choza verde ya no hay sueño,
Es el vil verde el nuevo dueño,

Voces de espanto andan en el limbo
Del zenit viene la voz correada,
Fruir ya no es posible
Vienen en flamas negras agazapadas,
Tribulando los sentimientos visibles,
Finando la esperanza encarnada.

MI SECUESTRO

La libertad es un apéndice del ser humano, sin la cual la vida simplemente no es.

MI SECUESTRO.

Como luchador y de conciencia,
Trabajaba sirviéndole a mi pueblo,
Hasta que vino el egoísmo malevo,
Y me llevo hasta la propia estancia,
Donde muñecos lleno de aserrín,
Floraron toda su arrogancia.

Aquí empezó mi aciaga historia,
Que recuerdo a todo momento,
No podía alejar el pensamiento,
De qué me pasaría en ese momento,
Cuando en poder de ruines me encontraba,
Para cobrarme una vacuna no pagada.

Entre mis amigos cómplices había,
Del delito que en mi se cometía,
Varios parias contra mi conspiraron,
Cual larvas ingratas con poca valentía,
Por la espalda la espada me metían,
Como perros al fin ya terminaron.

En el fondo de la manigua me encontraba,
Solo el canto de las aves me alegraba,
A mis guardias con cariño les hablaba,
Ellos sin saber nada me miraban,
Pobre cucho, a lo mejor no debe nada,
En voz baja, entre ellos murmuraban.

Cuando el barretón aporreaba el universo,
Haciendo los huecos que acostumbran,
Yo pensaba, están cavando mi tumba,
Mi piel se encogía y se estiraba,
Un frio inerte por mi cuerpo andaba,
Veía mis hijos y a mi esposa amada,
Recoger mi cuerpo convertido en nada.

Esperaba justicia sin saber porque,
Aún no sabía porque se me juzgaba,
Los guardas todo lo ignoraban,
Solo cumplían su labor de prisioneros,
Como perros que cuidan a su amo,
Al caer la tarde en el pantano.

Las luciérnagas con sus baterías bajas,
No alumbraban mis noches de insomnio,
El cantar de grillos, aves negras y demonios,
Que entonaban con el miedo y el dolor,
Aumentaban este maldito infierno,
Que fundaron sin pudor y sin honor,

Mis captores con la mente enferma,
Carcomida por la ignorancia y el rencor,
Se creían con el maldito derecho,
A hacer de mi cuerpo un esqueleto,
Para saciar sin pudor y si veto,
La crueldad que llevan por dentro...

Los días eran casi eternos,
Las aves trataban de ayudar,
Con sus cantos y su figuras hermosa,
Los segundos se convertían en otra cosa;
La mente entraba en un bello reposo,
Que hacia olvidar la realidad de este acoso.

Mis guardas eran seres inocentes,
Que no sabían porque estaban ahí,
Cumpliendo un papel de sirvientes,
De una causa perdida e indecente,
Me ofrecieron su amistad siempre,
Que guardo en mi corazón ardiente

Agradecido jugué un papel decente,
Les enseñe lo poco que yo sé,
Horas de clases tuvimos en la selva,
No podían creer lo que les enseñaba,
Filosofía, español, e historia sagrada,
Quería hacer que otra vida soñaran.

Confundido los largos días pasaba,
Y las cadenas nada que se reventaban,
Ya no era yo el que tanto sufría,
Era mi esposa y la prole mía,
Sin ser culpable sobre ellos caían,
Los errores de estas porquerías.

La desgracia por fin llegó a su fin.
Después muchos dolorosos días,
Con el aliento ya casi perdido,
Regrese de nuevo al nido.
Donde el amor fiel seguía con migo,
Para ayudar a olvidar este castigo.

Por causa de este fatídico episodio,
Hoy me encuentro en el exilio,

Protegido por un país bendito,
Que me dio techo y me brindo abrigo,
Acá se respetan todos los derechos,
Acá eduque en paz a mis hijos.

No siento rencor, estoy tranquilo,
Por haber salido bien librado,
Mi corazón no conoce la venganza,
Creo que el amor para todos alcanza,
A malvados equivocados y olvidados,
A todos mi corazón abraza.

PERDON

El perdón es un derecho, solicitarlo es acción de valentía, concederlo es acción de nobleza, consumarlo es verdadero amor.

PERDON

Siento dolor en mi conciencia,
Ríos de agua amarga sobre la piel,
Vestigios de esperanzas perdidas,
Porque?
Por cobarde y encegueder mi intelecto,
Compartiendo virtudes enlodadas.

No más yeso amarrando manos,
Ni vendas sosteniendo piernas,
Llego el tiempo de absolver opuestos,
Cual amante que perdona al infiel,
Amores buenos, de pueblos nobles,
Tendrá la historia en los arreboles.

Crepúsculos rojos asaltarán los techos,
Suspiros ardientes saldrán de los pechos,
Gritando valientes que fuimos capaz,
De sanar heridas y traer la paz.

Con este brebaje se sana mi alma,
De esta pandemia en que vivió segada
Abriendo ventanas, entrando la luz
Entrando las aves todas en manada,

Hombres valientes si yelmos ni nada,
Limpios de la mugre de la vez pasada,
Harán de esta patria lied en tonada.
Reirán los niños, pura carcajada,
Sentimientos lindos, sociedad amada.

Perdón yo os pido por la equivocada,
Que pego mi ego en tierra salada,
Perdón pueblo mío...
Perdón yo te pido sociedad sagrada,
Y haces de mi vida la mejor palabra,
Jamás a mi mano volverá la espada.

No más; no más sangre en suelo sagrado,
No más niños llorando asustados,
No mas viudas enfrentado el destino,
Se regaran flores por todo el camino,

Que feliz me siento estar arrepentido,
Y darle a mi patria un nuevo arco iris.

El futuro alumbrara todos los caminos,
Faroles en fila llevaran los niños,
Alforjas de plata caerán al destino,
Senderos de rosas, palomas con nido,
Esa es mi patria, fogón encendido.

Entreguen los fierros todos retorcidos,
Lávense las manos de los mortecinos,
Quitesen el lodo con polvo adherido,
Engruesen las filas de los consentidos
Volviendo a su choza, regresando al nido,
Como pajaritos, del el cielo perdidos.

Con estas tres letras,
Que de mi alma salieron,
Quiero cancelar mi pecado negro,
Seguiré adelante por este sendero,
De rayos brillantes por todo el estero,
Abrazos de mi alma doy con desespero,
En este poema que le canto al pueblo.

DESDE EL OTOÑO

Cuando el camino se angosta y es a cada momento más agudo a la distancia, los sentires ven por el resquicio el pasado con nostalgia, el presente con sentido y el futuro escondido. Nos asimos de la historia y aceptamos la llegada, y aún cuando ya hayamos llegado, creemos que no nos hemos ido.

DEDESE EL OTOÑO

Con la nieve posada e mis cabellos,
Voy dejando estelas del vivir a tras,
He pasado mares ríos y arroyuelos,
Finando grandes desconsuelos,
Tronchando rosas y claveles rojos,
Haciendo proezas en despeñaderos.

Con el alma grande y feliz he vivido,
Al lado de mis genes que logré sembrar,
La sangre se queda cual huella indeleble,
Como gran testigo de mi paso real,
Desde la esterilla que me vio nacer,
Hasta el umbral de mi gran portal.

Todo lo he vencido desde que llegué,
Miserias y espinas cayeron encima,
Lunas tenues estrellas espurias,
Cambiaban de tono al verme en la cima,
Arreboles verdes caían del zenit,
Sobre la corona que al fin conseguí.

Un arcoíris con curvas fue mi camino,
Cambiaba seguido de policromía,
Subía a los cerros bajaba al abismo,
Con días de negro y noches de hiel,
Se distorsionaban las polifonías,
No pase la línea, me quedé en el bien.

Las fuerzas en baja parecen ya estar,
Mas los espíritus seguirán volando,
Yo no estoy vencido jamás lo estaré,
Mantengo el anhelo de seguir amando,
A la hurí que tengo como vertedero,
De mis sentimientos con seda amarrados,

Los hilos amargos que guiaron mi vida
Fueron convertidos en redes de oro,
Con la concurrencia de ángeles fieles,

Que cantaron siempre idilios en coro,
Convirtiendo eriales en grandes corales,
Mirando en los mares sus bellos albores.

Veo a la distancia la luz en el confín,
Vuela mariposas frente a mis pupilas,
Señalando siempre una vida senil,
Hay muchas sendillas aún sin andar,
El otoño es largo no hay que descansar,
Cuando se termine volverá a mi lugar.

Vengo de la tierra fuente original.
Ella me dio vida en cadena sin fin,
Mi madre está en ella esperándome allí,
Cumplió su misión en este fortín,
Trayéndome al mundo tal vez sin cumplir,
Toditas las tablas que hacen seguir.

Yo no siento miedo ni debo sentir,
Son los moralismos que hacen gemir,
Cargados de abrojos que matan amor,
Untados de lodo del níquel pueril
Buscando estar altos tocando el tambor,
Todos somos sarda de amargo sabor.

A mi especie frívola la debo de amar,
Somos en esencia materia finita,
Al los muñequitos de felpa adoran,
Despreciando el gen del ave bonita,
Tratando de ser como la bolita,
Que rueda en la tierra y se queda quietica.

Cuando en primavera era yo un azar,
Vagaba volando por todo el edén,
Cortando las flores para masticar.
Cual depredador con mucho desdén,
Mi alma ahora llora sin notificar,
Poniendo los glúteos al borne del andén.

Cuando yo me vaya dejare la luna,
Al sol me lo llevo para alumbrar,
La sombra que creo que no hay,
Es la materia que debe vibrar,
Al ver mi regreso y quedar así igual,
Como ola que va y viene del mar.

Las luces se van apagando,
Las huellas quedan al pasar,
Los suspiros se van acabando,
Las aves dejan de cantar,

Los paisajes van oscureciendo,
La materia vuelve a su lugar.

MUJER TICA

La naturaleza le endosó todo, es dueña de la vida y poseedora de todos los poderes, más ésta con la que tengo deuda de gratitud, besa todos los placeres.

MUJER TICA

Hada despampánate y bella,
Dueña de un romance exquisito,
Jugosa flor de azahar,
Para llevarla al altar,
Beldad de un hogar bendito.

Adelfa que pare sentimientos,
Cual fértil surco del campo,
Cultivo de rosas perfumadas,
Arrancas suspiros con su encanto.

Madre de esta patria grande,
Que cabe en mapa pequeño,
Fluyen jugos de su alma,
Que quita a todos el sueño,
Linda eres por destello.

Alhelí de sangre mestiza,
Por doquier la veo pasar,
Produce deseos sublimes,
Que hacen gemir con su andar,

Cuerpo con olor a selva,
Orgullosa lleva su ancestro,
Se mueve como palma real,
Del jardín de Talamanca,
Conserva siempre su estirpe,
Siendo a su raza leal.

Esposa de sentimientos puros,
Dueña de un aura inmortal,
Encanto de la raza humana,
Eres flor de carnaval.

Patriota por voluntad,
Lis de la bajura es,
Traes genes de Rubén Darío,
Con sentimiento inmortal,
Que versas por los caminos,
De este edén celestial.

Clavel que adorna su patria,
Con belleza angelical,
Arrastra con sus miradas,
Vestigios de corazones,
Que no paran de palpar.

Diamantes lleva en sus ojos,
Que refractan la oscuridad,
Llevándole luz a mi alma
Y canciones de eternidad

Perla negra, flor de limón,
Con curvas como montañas,
Su linaje nunca escondes
Ni su fiereza africana,
Rapa los yayos del sol,
Para llevarlos en su alma.

Alhaja de estructura fina,
Eres alta, y eres baja,
Eres la mejor hembra,
Que dios tuvo en su baraja.

Hurí que regala amor,
Perla que no es mezquina,
Lucero que a la asomar a la esquina
Todos quieren mirar.

Estela de romances de oro,
Deja por doquiera que va,
Adornando todo el valle
Llevando siempre el compas.

Soledad las acompaña,
Esperando el amor leal,
No hay flor más bella en tiquicia,
Que la del valle de general.

Reina que me hizo escribir,
Versos que nacen del alma,
Doncella que ahoga mi aliento,
Por favor, deje dormir.

ADOLESCENCIA PERDIDA Y LARGA NOCHE NEGRA.

Una vida, un sentir, trozos de tiempo como rosarios, con decálogos distintos que arden, albores que hacen al ser, en otoños suelen florecer, marchitando al atardecer. Soluble materia que mezcla placeres, tajando la vida como los pasteles.

ADOLECENCIA PERDIDA

Puericia al frente,
Sentimientos nuevos,
Púbicamente expuestos.
Aflorando chorros de cuarzos mojados,
Idilios flotantes,
Rebeldías sin sentido, de papel ajado.

Esclavitud de un sentir nuevo,
Acariciado por manos inquietas,
Sueños distorsionados quedan en velo,
Ruidos que no dejan dormir,
Virginidad ardiente y azarosa,
Cambios que asunta, nuestro porvenir,

Vi en mis riveras
La Venus venir,
Goteando cristales que caen del alma,
Corriente en las carnes
Se suele sentir.
Presionando el pecho,
Lagrimas al fin.

Vestigios de mi ser salían,
De arroyo escondido,
Con calor ardiente y vergüenza presente,
Libidos encendidos, donde no
Se sienten.

Oros jugados, los aros pendientes,
Vocales cambiantes, garganta maldita,
Fricciones que encienden
Las yerbas marchitas,
Palidez de frente, cabeza hacia abajo
Negando miradas, a las lucecitas.

Voces, risas, espuma en los labios,
Ilusión grande de ser tolerado,
Corazones débiles, inmadurez dulcita,
Ojos que brillan, yemas sensibles,

Acné que asoma, vergüenza maldita.

Pasaron los tiempos
Yo nada sabía,
Virginidad de espanto desapareció,
Adulterio llagaba, nada se pulió,
Viendo realidades fue que descubrí,
Mi eslabón perdido.

LARGA NOCHE NEGRA

El techo estaba sin luces,
La luna tampoco alumbraba,
Mucho tiempo estuve ciego,
No sé donde me encontraba.

Las hadas me daban fuego,
Y yo, no sabía querer,
Hacia el amor a oscuras,
Solo por tener placer

Mi amanecer nunca estaba.
El horizonte, no se dejaba ver,
Todo me importaba nada,
Lo importante era libar.

La noche era siempre negra,
Ninguna estrella brillaba,
Al sol no lo conocía,
Era linterna apagada.

Los espantos no asustaban
Ni calaveras veía,
Todo lo miraba negro,
Aunque estuviera de día.

Mi vida era una bola negra,
Que yo nunca conocí,
El amor era un ensayo
Que yo, jamás entendí.

La tierra era toda plana,
Curvas... yo no le veía,
Los caminos sin espinas,
O tal vez, no la sentía.

Los bares de lujuria fina,

Siempre fueron compañía,
Las hadas negras gemían,
Siempre desnudas venían.

No sabía quién era yo,
Tampoco a nadie entendía,
Los artistas con tambores
Entonaban melodías,
Que amenizaban el rato...
Donde yo, no me veía.

Los carros no tenían luces,
Los perros nunca comían,
Mi barriga era de hule....
Yo nunca hambre sentía.

Yo no esperaba la aurora,
Es más... no la conocía,
Yo siempre miraba negro,
Lo que alrededor tenía.

Las perlas me acariciaban
Y yo... ni rabia sentía,
De meretrices en camas,
Solo las sombras veía.

Así fue mi noche negra,
Hasta que el sentir llegó,
Encendió mis dos linternas
Y la luz apareció.

A partir de ese momento
Conocí al hombre que soy
Empecé a luchar contento
Hasta el momento de hoy.

CASA PRESTADA

Yo que tengo dos madres, la que me prestó su suelo para nacer y la que me permitió florecer.

CASA PRESTADA

Corazón que vuela herido,
Surcando aires en el limbo,
Llorando de desconsuelo,
Buscando calor y abrigo,
Cual polluelo desposeído,
Desvalido huía del esbirro.

Cuando mas perdido estaba
Bajo el horizonte negro,
Mire la antorcha encendida,
En manos de aquel guerrero,
Sin basilar le pedí abrigo,
Bajo el ala de su sombreo.

Si quieres quédate aquí,
Yo te prestaré mi casa,
Dijo aquel valiente adalid,
Que con fuego valor y lanza,
Entregó la libertad,
A esta casa que de cantar no se cansa.

Sin cañones ni metrallas,
Esta casa me acogió,
Sin huestes que den batallas
Con aves libres volando,
Mil sendas de amor se hallan,
Para descansar amando.

Cosmopolita eres siempre,
Sin chovinismos mal sanos,
Mi sombra perenne siempre eres,
Bajo su cielo azul vamos,
Con el aval de sus amos,
La vida por fin gozamos.

De mar amando siempre,
Respirando libertad,
Trabajo y cuido el ambiente,

Para pagar la mitad,
De este sano y bello oriente,
Cual dalia en la eternidad.

Paraísos terrenales son,
Sus playas llenas de oro,
Sin puertas y sin portón,
Sin aldabas de decoro,
Sus paisajes un saxofón,
Que tocan todas las aves,
Con todo su esplendor.

Futuro de mieles brindas,
Con dulzura que hace luces,
A guerras nunca te brindas,
No te gusta ver las cruces,
Que como señales quedan,
De los que caen de bruces.

Si en la galaxia existiera,
Otra casa semejante,
Jamás yo lo permitiera,
De volver a ser viajante,
No hay mas choza en la pradera,
Que tenga tantos amantes.

Pequeña perla del centro,
Que no cultiva desdenes,
Que llevas la luz por dentro,
No hay xenofobias ardientes,
Ofrenda amor a los nuestros,
Eres sombra omnipotente.

Los valles de mantos verdes,
Ofrecen su culto alabado,
Pericia de hombres con suerte,
Nunca salieron malvados,
Corceles de sangre verde,
Dan un futuro sagrado.

Gracias, gracias a todos doy,
Por prestarme su casita,
Llena de flores bonitas,
Donde comparto con dicha,
Con todos los angelitos,
Que andan en tierras benditas.

Con sentimiento y aprecio,
Salen de mi alma estas letras,
Para todo este jardín bello,
Que sin disculpas aprecias,

A muchos que en desconsuelo,
Venimos a hacer proezas.

Sentimientos de gratitud,
Se sienten dentro del pecho,
Gracias mi tiquicia linda,
Por prestarme hoy su techo.

MUJER

Mujer, ser de seres, que ilumina,
Mujer, llave que abre mi alma,
Mujer, hada que llena el viento,
Mujer, rosa que perfuma mi existencia,
Mujer, flecha que indica mi rúa,
Mujer, perfume que me duerme,
Mujer, esencia total de la vida,
Mujer, ave que me lleva en tus alas,
Mujer, ser, dueña de mi ser,
Mujer, farol que cuelgas de mi alma,
Mujer, solo tu mujer,
eres la culpable de mi felicidad,
la dueña de mi vida
el ser más suble que existe,
razón de mi existencia,
cromo de mi vida,
enveleco de mi corazón
mar que me moja todito,
te refractas permanete en mis pupilas,
y me lleva como algodón al cielo.

NOS POSEEMOS

NOS POSEEMOS

El brillo de tus ojos me dice,
Que me deseas ahora,
Tus senos endurecidos me invitan,
A emborracharme de ti.

Sobre un mar de pétalos rojos,
Tu cuerpo cae silencioso,
Mi libido me ordena que te tomes,
Con la delicadeza de una flor,
Sutilmente se caen los telones.

Tu rostro enrojecido,
Tus ojos con la mirada perdida,
Tus gemidos excitantes me presionan,
Tus uñas en mi dorso se sepultan,
El amor sale a borbollones.

Mis carnes se endurecen al instante,
Mis mieles van buscando la salida,
Tu Venus inundada de pasiones,
Me llevan a un mar de emociones.

Respiras cada vez con más fiereza,
El alma se me sale entre clamores,
Mi mente se confunde de fricciones,
Tus curvas se pronuncian a montones.

Tus senos convertidos en almohadones,
Donde descansa mi barbilla sudorosa,
Tu cuerpo tiembla cual volcán activo,
Lanzando el fuego entre jadeos.

Nos fundimos en un solo ser,
Mi piel atada a con la tuya,
Se viene el clímax de placer,
Consumiendo el acto más sublime,
Que hay entre el hombre y la mujer.

Ahora se apacigua el alma,
Volviendo la mirada a su lugar,
Desaparecen las palabras,
Ja, ja, ja, ja, ja, jaa,
jaa, jaaa, jaaaa.
Vuelve la calma, bajan las pasiones,

Mis manos acarician tu cuerpo,
El corazón baja la presión,
Los cuerpos se separan,
Hilos de plata nos mantiene en contacto,
Cuál señal de un momento celestial.

Autor José Perilla (Bahamundo)

Por ser improvisado frente a la compu, este poema tiene errores, espero me disculpen, no quiero ser irrespetuoso, de pronto soy ignorante. Un abrazo

HOY ES TU DIA

Hoy es tu día.
ser de seres,
preciado tesoro,
luz de mi vida,
sentir de mis sentires,
joya invaluable,
dueña de todos mis momentos,
patrona de mi alma,
flor de campo fresco,
esencia de vida,
lagrimas de oro,
fortin de ternura,
hilos de oro que
amarran mi corazón,
la mejor obra
de la naturaleza,
hoy est tu día Mujer.
Dueña de mi,
dueña del mundo.

(Bahamundo)

MEDIA VIDA

HOY, HOY SE CUMPLE UN AÑO MAS,
UN AÑO MAS DE AMOR,
UN AÑO MAS DE TERNURA,
UN AÑO LLENO DE ESPINAS,
PERO CON SABOR A DULCE,

A TU LADO ESPOSA MIA,
HE VIVIDO MEDIA VIDA,
HE CONOCIDO EL AMOR,
HE LLORADO MIS EQUIVOCACIONES,
PERO SOBRE TODO,
HE DISFRUTADO DEL AMOR.

UN AÑO MAS DE SENTIMIENTOS PUROS,
DE VIDA PLENA ANTE EL AMOR,
DE VIVIR EN UN JARDIN DE ROSAS
DE DAR LAS SEMILLAS MAS PRECIOSAS,
DE SENTIR LO QUE SOLO EL AMOR DA,

TU LLEGASTE CUANDO LA LUZ NO APARECÍA
CUANDO MI RUA ESTABA LLENA DE ESPINAS,
TU SEMBRASTE DE FLORES MI CAMINO,
TU CON TU AMOR LO HICISTE TODO,
ESPOSA MIA.

TREINTA Y TRES SON,
LOS AÑOS MAS HERMOSOS,
INUNDADOS DE AMOR Y DE GOZO,
ENTRE LÁGRIMAS Y ROSAS,
HEMOS VIVIDO MUCHAS COSAS.

SEGURIE AMANDOTE HASTA EL FIANL,
DE ESTA VIDA CULMINOSA,
ENTREGANDO MIS CENIZAS,
PARA ABONAR ESTAS ROSAS.
QUE TU CON AMOR SEMBRASTE.

YA EL FINAL PESTAÑEA,
PERO EL AMOR SE FORTALECE,
YA LAS FUERZAS FLAQUEAN,
PERO EL SENTIMIENTO CRECE,
COMO QUIÉN SIEMBRA EN TIRRA FERTIL.

LA VIDA QUE ME QUEDA ES SOLO TUYA,
NO HAY SENDERO MAS DIVINO,
ERES DUEÑA DE MI DESTINO,

CUAL HADA QUE HIZO EL CAMINO,
ESO ERES TU MARTHA, ESPOSA MIA.

Abril 17 de 1.979 a Abril 17 del 2.012.

VIEJITA

VIEJITA

Como fruto de tu amor naci,
Llevo tu olor en mi ser,
Vives en mi pensamiento,
Cual aroma que expela el vergel.

Te fuiste y yo me quede,
Tus manos de seda aun siento,
Te veo en una nube envuelta,
Cual hada que se llevo el viento.

Viejita, sigues siendo mi farol,
Desde tus entrañas me alumbraste,
En todos mis actos te encuentro,
Con la manos llenas de diamantes.

El aura que encierra tu ser,
En el limbo de este mundo cruel,
Cubre también mi existencia,
Cual lucero al amanecer.

Te fuiste pero siempre estas,
En los solares de mi alma,
Eres luz que brilla mi senda,
Esencia que me trae calma.

Viejita, siempre veo tu figura,
Me baño en el mar de tu ternura,
Transporto mi vivir en tu seno,
Sin abandonar jamás la cuna.

Cuando yo era un niño te vi,
Cuando era adulto también,
Ahora que te fuiste me veo,
De tu mano andando el edén.

En tu péndulo cuelga mi corazón,
Danzando cual ave en el cielo,
Llorando a veces de desconsuelo,
Tu partida que aceptar no puedo.

Cuando yo me vaya llegare,
De nuevo a estar a tu lado,
Como hijo que en el mundo has dejado,
Con el brillo de tus ojos incorporado.

La nada a los dos nos fundirá,
En el seno de la vida que es finita,
Las cenizas por los aires lloverán,
Los sentires madre e hijo brillaran.

El amor maternal perdurara,
Cual agua de cascada eterna,
Fuiste madre la mejor perla,
Fuiste amor para la vida entera.

Viejita: estos versos me hacen ver,
Esa hada que me dio el ser,
Los cantaré para ti siempre,
Antes y después de fenecer.

Autor: José Perilla

A MI MADRE

A MI MADRE

Madre:

Ser que ilumina mi camino,
Cual faro en el mar a los marinos,
Eres rosa que adorna mi jardín,
Eres miel que alimenta mi destino.

Me diste la vida con cariño,
Me enseñaste andar en el confín,
Tu ternura me alimento mi ego,
Tus caricias en mi alma me llevo.

Madre, ser de seres, no hay mas;
Eres esencia de amor y lealtad,
Horizonte donde debo andar,
Arrullada con tu voz celestial.

Hijo de tu amor soy,
Cual semilla fértil me siento,
Es tu ser un mar de sentimientos,
Llenos de perlas de luz y de aliento.

Te debo lo que más quiero,
La vida y todos mis tesoros,
Con nada podía yo pagar,
Tus caricias y tus besos de oro.

El amor que te profeso no me basta,
Tú mereces todo lo que yo siento,
Cuando estoy feliz entre las flores,
Y te veo sonreír de amor adentro.

Espero tenerte siempre,
No me dejes solo en el desierto,
No quiero conocer de tu partida,
Sin tu sombra no se de mi vida.

Aunque no estemos siempre juntos,
El mundo para mi es pequeñito,
Y te siento siempre a mi lado,
Cual luz que alumbró mi camino.

Autor. José Perilla.

